

El Dilote



No



AÑO III.—1889.—N.º 62
ENERO
Viernes 4
 España, trimestre... 2 pts.
 Ultramar y Extranjero, semestre... 6 id.
 Número corriente... 10 cts.
 Idem atrasado... 20 id.
 San Marcos, 30, 32 y 34
 MADRID
 TELÉFONO 213



DON EMILIO CASTELAR



SUMARIO

TEXTO.—Por decir algo, por Val.—Carta por Alcaraz.—Año nuevo, por Larrubiera Crespo.—El albañil, por Montalbán.—Donde menos se piensa..., por Fuente.—Y va de cuento, por Giménez de Quirós.—Libros recibidos, por Alonso y Orera.—A rey muerto..., por García.—Suelos y atados.—Comunicaciones, por Fray Gerundio.—Anuncios.

GRABADOS.—Retrato de D. Emilio Castelar.—Año nuevo, por Fuentes.—Viaje al infierno, por Mecachis.—Retrato de D. Valentín Morán, fotografiado de La Porta.

POR DECIR ALGO

Apreciables lectores: deseo á ustedes un año de felicidades y alegrías.

Los supersticiosos tendrán el alma en un hilo, porque ¡es terrible el haber empezado el mil ochocientos ochenta y nueve, en martes y trece!

Año nuevo, forma nueva.

De seguro que les sorprenderá á ustedes esta variación en el DON QUIJOTE, pero no podíamos seguir con la antigua forma. Eran muchos los descontentos.

Hubo uno que escribió á esta redacción una carta diciendo: «Señor Director: Deseo me mande con el recibo de la suscripción, un atril para leer con comodidad el periódico.»

Hay caballeros que se fijan tanto en eso de las formas. Ya estarán satisfechos.

Me parece que ahora estamos mejor formados.

Pasó la era del pavo. Y á propósito del pavo, tengo un amigo muy dado á la literatura y poeta melencólico por más señas, que cada año y por esta época, escribe dos odas; una, dedicada á los besugos y otra á los pavos, y el resto del año se lo pasa leyéndoselas á los amigos.

El otro día me lo encontré y apenas me dió las buenas tardes (llovía á cántaros) se extrajo de un bolsillo del pecho un abultado rollo y comenzó á leer con voz asochantrada:

—¡Adios, mil ochocientos ochenta y ocho!

Le interrumpí diciéndole:

—¿Este año no cantas á los besugos?

—Canto mi desesperación y pongo verde al ochenta y ocho.

—¿Por qué?

—Porque ha sido para mí un año terrible. Durante su curso he perdido idem, además el apetito, el buen humor, la esperanza de tener dinero y la capa, porque la papeleta del reempeño del empeño de dicha prenda, venció precisamente el día último del mes de Diciembre.

—Eso le pasa á cualquiera—le dije.

—¿A quién no le han vencido papeletas?

Son notables esos anuncios que se ven por las esquinas, convocando á una reunión á los jornaleros y trabajadores del ramo de la construcción

de edificios públicos. ¡Caramba, qué difusos son estos socialistas! ¡Digan ustedes que convocan á los albañiles y acaban más pronto!

La sesión será curiosa.

Presidirá el consecuente arenero *Fulano de Tal*, y pronunciará un discurso de cal y canto, el distinguido peón *Menganito*.

Para dicho acto no hace falta billete, todos van de gorra.

¡Trrrrrrr!...

Ustedes dispensen, me llaman al teléfono.

—¿Central?

—Voy á poner á usted en comunicación con el número 12.222.

—¿Quién será? Voy á ver el indicador.

—¡Trrrrrrr!...

—¿Quién?

—Yo.

—¿Con quién hablo?

—Conmigo.

—Enterado. ¿Qué desea?

—Mande usted á casa una bacalada y cuatro latas de sardinas.

—¡Caballero! Está usted comunicándose con DON QUIJOTE.

—¿Es usted un dependiente? Haga el favor de avisar al dueño del almacén, á D. Agustín Piñeiro.

—No le conozco.

—¿Pero con quién estoy comunicando?

—Ya le he dicho que con el DON QUIJOTE.

—¿De la Mancha?

—¡Del demonio! ¡Vaya usted á paseo!

—¡Imbecil!

—¡Mamarracho!

¡Trrrrrrr!... Como si no. ¡Trrrrrrr!...

A tu abuela.

Ya saben ustedes que hemos puesto teléfono (¡viva el rumbo!) y que está á su disposición.

Número 213.

Hasta la semana que viene.

EMILIO DEL VAL.

CARTA

que va dirigida á *Fulanito de Tal*, artista muy aplaudida y que tiene mucha sal... pero no de la molida.

Quizá de molesto poco, pero, ó me quiere usted un poco, ó ni la bula de Meco me impide volverme loco. Seguir así es imposible, porque es una atrocidad que esté usted tan insensible á mi sensibilidad.

Usted ya sabrá quien soy, aunque ignore mi funesta pasión, porque siempre estoy sentado junto á la orquesta.

Y he pedido, créame usted, un asiento, por favor, de candilejas ó de concha del apuntador.

Me tiene usted tan *chiflado* que, de aplaudirla á rabiar, tengo un índice estropeado y dislocado un pulgar.

Cuando un tango canta usted, luciendo toda su voz, de tanto gritar ¡olé!

tengo una ronquera atroz. Y cuando mueve usted el talle llevo de entusiasmo al colmo; pedir que entonces me calle es pedir peras al olmo.

Mándeme pronto respuesta poniendo esta dirección: «Fila detrás de la orquesta, butaca de callejón.» Contésteme, que un potro estoy ya, porque esta carta temo que la coja el otro y de un trancazo me parta.

LUIS ALCARAZ.

AÑO NUEVO...

—Un año más de vida, uno menos de ilusión.

—Es cierto.

—¡Y tanto, amigo! yo voy á cumplir al pie de la letra el adagio: «Año nuevo, vida nueva.»

—¿Y qué piensa usted *hacerse* en el que entra?

—Infinidad de cosas.

—¿Buenas?

—Usted juzgará: pienso en primer término casarme.

—¿Está usted en su sano juicio? ¿casarse en un año que está bajo el influjo de Marte? ¿la señor mío, que no le ha de faltar guerra?

—Es que mi futura no aporta á su enlace ningún Bismarck con faldas, vulgo suegra.

—Eso es una garantía, pero tendrá parientes.

—Psh, algún que otro primo... lejano.

—Bah, los extremos se tocan.

—No sea usted pesimista.

—No lo soy; prosiga usted.

—Pienso abandonar la vida de vago que he venido ejerciendo desde que nací.

—¡Mal hecho!

—¿Cómo?

—¿A ver qué vida mejor que la de estar papando moscas ó entretenido en el grupo quehacer de no hacer nada (que dijo un sabio).

—Pero eso hasta: de hoy en adelante soy empleado ¡oh, amigo! ¿qué cosa más dulce que chupar del Presupuesto?

—Tiene usted la credencial?

—No, pero como si la tuviera metida en el bolsillo... Ya ve V., tuteo á un senador sionista que está en visperas de «pescar» una cartera.

—¿Bueno, y qué más?

—Estoy escribiendo una obra para el teatro... ¡cosa superior! ¡y no es que yo alabe!

—(¡Ya pareció aquello!)

—Me han asegurado que para Reyes la pondrían en ensayo.

—Ta, ta, tanto aseguran.

—Hombre, el empresario!

—Don Nadie en el teatro.

—¿Qué dice usted?

—Que por ese lado ponga usted en cuarentena la protección.

—¿Qué hombre más pesimista!... Además de estos proyectos, pienso abandonar el juego, no hacer el primo con ninguna corista de Eslava, Martín ó Apolo, así sea más divina que la mismísima Venus del Nilo.

—De Milo querrá usted decir?

—Sí, eso es: Nilo y Milo todo es uno.

—Para usted sí. (Qué autorcillos tan ilustrados!)

—Item me corto la coleta.

—¿Es usted torero?

—Poco menos.

—Maleta acaso?

—Hombre, ¿tengo yo hechuras y cara de cuero?

—No, pero...

—Soy un constante aficionado. ¡Ya ve usted, desde el 87 estoy abonado al cine!

—¿Qué barbaridad!

—¡Oh, le tengo yo dichas más cosas á la gartijo!... ¡Jesús, si no es por mí, es la corrida de principios de temporada le coje el bicho!... ¡Qué te coje, Rafael!... ¡Que te coje!

—Y el chico se retiró gracias á usted, ¿eh?

—Ya lo creo.

—(¡Pero qué importancia nos damos!)
—Esté año me hago ministerial... ¡la gran cosa!... ¡La panza ante todo!

—La caridad bien entendida...
—¡Ajá!... Los republicanos (porque yo he sido republicano de punta... digo, de pies á cabeza) .. que se escuernen... pues no faltaba más que yo siguiera con mis republicanismos pudiendo pescar un desti-
lillo.

—¿De cuántía?
—Seis mil reales y manos ¿para qué os quiero?

—Veo que va usted haciendo buen acopio de reformas.

—Como todos los años, amiguito. En este no tomo café á diario.

—¿A turno acaso?

—No, á domingo.

—Y demás fiestas de guardar.

—Tal vez... Tampoco fumaré del estanco...

No quiero dar un estallido el día menos pen-
sado... ¿Eso que vende la dichosísima Tale-
guera, dig, Tabacalera, es capaz de pro-
ducir la inconsciente evaporación del indi-
viduo?

—Y de fumador ¿se corta usted la coleta?

—Quí, pero fumaré de contrabando

—No está mal; ¿y no tiene usted otro pro-
yecto?

—Ah, sí, pero no sé si me acostumbraré.

—¿Es tan penoso?

—¡Mucho!

—Veamos, ¿cuál es?

—Que yo no quisiera ver ya ni por asomo una sola línea de *La Correspondencia*... pero ¡vamos, sea franco!... ¡Yo soy ante todo muy español!... ¿Hay alguno que se precie de esto que pueda dormir tranquilo si no lee las mil y una embusterías de *La Corre*... sin... ver-
guenza?... *

Tal fué la conversación que sostuve el día de los Manueles y las Manuelas, con ó sin M, con un amigo mío... Cuando concluya este año... si Dios quiere, le diré á ustedes si los proyec-
tos se realizaron... ¿Se apuestan ustedes algo á que todo se convierte en agua de
cerrajas?... Si no fuera español...

ALEJANDRO LARRUBIERA.

EL ALBAÑIL

Dieron las doce y al punto suspendimos el trabajo. Yo me quité un poco yeso de la ropa y de las manos y me alejé pensativo por la calle del Amparo, que me iba acordando mucho de la sopa y los garbanzos y de mi madre ¡la pobre! que ya estaría esperando. Al revolver una esquina, como iba preocupado, no ví venir dos personas y me di un encontronazo con un señor que me hizo recular dos ó tres pasos, y al mismo tiempo sentí en el hombro mucho daño, porque me empujó muy fuerte aquel señorón tan majó que iba con una señora con muchos pliegues y lazos. Yo dije: «Dispense usté, más humilde que un beato, y el señorón, sacudiéndose lo que se había manchado, me contestó malamente, y me dijo voceando: «Bueno me has puesto de yeso! ¿En qué estás pensando, bárbaro!...» Sentí que se me metía toda la sangre en el cráneo; llevé la mano á la faja; coji el puñal por el mango, y al irlo á sacar dió un grito la señora de los lazos; y yo al fijarme en su cara me quedé muy asombrado, y así, como quien despierta de un sueño de esos muy raros. ¡Era la Paca! ¡la misma! la que aun no hacía dos años

se me plantaba en la obra á las doce menos cuarto.

¡Y hasta que yo no salía allí se estaba esperando!...

¡y ahora con un señorón y tantas sedas y lazos!

Lo que sentí al conocerla, es difícil de explicarlo.

Primero, mucha alegría,

y luego, al hacerme cargo de su lujo y de sus joyas.

un dolor extraordinario.

Yo que había tantas veces en la taberna jurado

«—¡como la encuentre con otro, por mi *salú*, que la mato!»

al mirarla tan lujosa,

con aquel señor del brazo,

una lastima muy grande me dió la infeliz en cambio.

Y allí me estuve dos horas como en la tierra clavado

y con la cabeza ardiendo,

hasta que al fin, no sé cuando,

llegué á mi casa aturdido,

le dí á mi madre un abrazo,

al sacarme la comida

la dije que estaba malo;

luego me dió una congoja... ¡y no probé los garbanzos!

ANTONIO MONTALBAN.

DONDE MENOS SE PIENSA...

—¿Y tú, qué adelantas haciendo esos arti-
culos?
—Hombre, voy á hablarte sinceramente.

SELGAS

Obras de T. II, págs. 171 y 172

EL AVARO

Cuentan que fué concebido á obscuras, de un solo rasgo.

Su precio, según se fama, no puede ser más barato, pues si su madre lo tuvo, dicen que fué de regalo.

Vino á la tierra en Febrero, por ser el mes más escaso, y nació de siete meses, para tener dos ahorrados. Por no dar, no dió á su madre ni los dolores del parto; pero le quitó la vida y entró en el mundo tomando.

Y es por llevá-selo todo capaz de llevarse... un chasco.

Vedle cómo al cielo mira con la beatitud de un santo, desde que sabe de fijo que la luna tiene cuartos. Jamás cambia la mirada aunque mire de soslayo, ni con tuertos, ni con bizcos, por no perder en el cambio. Si la urgencia con que vive le hace andar de arriba abajo, no dice: *Estos pasos doy*, sino: *Yo tomo este paso*.

Y en cuanto al sol, no le toma por no dar sombra al tomarlo.

Y no se muere, pensando que puede dar en la tierra alimento á los gusanos.

Nada más tenía que decirle su seguro servido, q. b. s. m.,

EDUARDO BUSTILLO

EL AVARO

Fuó concebido de noche, á obscuras y muy barato, porque su madre le tuvo, según dicen, de regalo.

Nació en Febrero, por ser el mes más corto del año, y nació de siete meses solo por nacer ahorrando. Por no dar no dió á su madre ni los dolores del parto, pero le quitó la vida, que es lo que halló más á mano.

mas, por llevarse es capaz hasta de llevarse un chasco.

Con ojos ávidos mira al cielo de cuando en cuando, desde que ha oído decir que la luna tiene cuartos.

No cambiará su mirada, aunque lo hagais mil pedazos, con ningún tuerto ni bizco, por no perder en el cambio. Si para doblar la usura busca el medio más barato, no dice: *estos pasos doy*, sino: *yo tomo este paso*.

duda de tomar el sol por no dar sombra al tomarlo

por no dar después de muerto alimento á los gusanos.

RICARDO FUENTE.

Memorias de uno que fue dibujante, recordando a ruego expreso del interesado.

VÍASE AL INFIERNO
MEMORIAS
de
UN INDIENADO
que fue dibujante
AVERNA 1888
Departamento de las ventosas

1. Estos apuntes se hallaban cuando los recibí bajo la presente cubierta.

Dedicatoria

A todo el mundo.

El autor

2. La segunda cuartilla contenía la siguiente dedicatoria.



3. Precedía después el adjunto retrato del autor.

Prologo

A todos y a ninguno
mis advertencias tocan
quien se crea ofendido
con su pan se lo coma

4. Y después de endilgar este prólogo

Capítulo 1º
Es como te voy a li-
brar de todo lo que
no tiene otro obje-
to que ser propio i nar-
rar una serie de
esta vida i de la que
se va a la ca. 12 os. De
gusto a todo i de
y todos los que lo
que lo que lo
que lo que lo

5. me encontré con varias pá-
ginas borrosas, que copio únicamen-
te por si ustedes, más afortunados
que yo, pueden sacar de ellas algo



6. Capítulo II.—Desde la tumba
al averno. Dos viejas que tomé por
beatas y que luego resultaron dos
torcedoras de voluntades, me co-
gieron en vilo.



7. Me montaron sobre una esco-



9. Y salimos disparados por los
aires como alma que lleva el dia-
blo.

(Continuad.)

Y VA DE CUENTO

Un hombre rico y soltero, de los placeres cansado, al amor noble y honrado rindió culto verdadero; y haciendo lo que Dios manda, sus papeles preparó, y en santo lazo se unió con una hermosa educanda. El día del casamiento, el afortunado esposo se encerró febril y ansioso con ella en un aposento; y al darle, lleno de amor, un beso ardiente y sonoro, una moneda de oro dejó sobre un velador. Pagó la niña aquel beso con otro beso amoroso, y al ver el oro, á su esposo le dijo: ¿por qué haces eso? Y aquel hombre calavera, de su vida arrepentido, acercándose al oído, le dijo de esta manera: —En mis años de soltero, cada vez que visitaba á una mujer, le entregaba, como obsequio, ese dinero; y voy en mi nuevo estado á darte una suma igual, por saber el capital que tu cariño me ha ahorrado. —Pagar así una visita, dijo la niña, te alaba, pues mi profesor me daba solamente una estampita.

ENRIQUE GIMÉNEZ DE QUIRÓS.

LIBROS RECIBIDOS

Colección contemporánea (novelas cortas); volumen 9.º — *Bodas de azar*, por A. Sánchez Pérez. — Madrid, 1888. — Precio, una peseta.

Pues señor; es el caso que el Sr. Sánchez Pérez ha publicado una novela, ó mejor dicho, narración, que es de lo poco que debe leerse, pues aunque se publican los libros por docenas, como si se tratase de melones, resultan tan mediocres, perdón por el galicismo, que es perder el tiempo leerlos con detención. Aprendamos, así, en plural, á escribir con sencillez y en castellano cuantos nos llamamos escritores; y podemos aprender, leyendo lo que escribe el Sr. Sánchez Pérez, que es castizo en la dicción, y hasta elegante, y lo que asombra más, no comete los galicismos que hoy privan en nuestra supuesta literatura.

El asunto de *Bodas de azar* es... pero no lo cuento. Compren ustedes el libro, que les aseguro es interesante, dramático y real, pues creo, que todo es real por suceder, que todo tiene vida en la sociedad humana.

Algún tanto forzado se me antoja el mutismo de doña Leonor, cuando va con su hija á París de Francia, como dicen los que no salen de España, y se niega á revelar al novio de Antonia el punto á que ambas se dirigen... pero sin este recurso no habría novela; con que, váyase lo uno por lo otro.

Cuantos intervienen en la acción están bien sostenidos en el resto de la narración, y su modo de obrar ni es violento ni arbitrario, sino natural y muy natural.

La situación en que Antonia se entrega á Enrique, sin frases de melodrama ni el consabido fango y cieto, es hermosa sobre toda ponderación. Ya se conoce que el Sr. Sánchez Pérez sabe pintar con delicadeza lo más escabroso y sin tener que apelar á recursos obscenos que irritan la sangre y enfurecen los nervios del lector.

El corneta Dagoberto es un tipo delicioso, y lo que dice el autor de *Bodas de azar* en la página 21:

«La novela de siempre, que nos parece inverosímil hasta que nos ocurre á nosotros: una caída del caballo, una herida grave, una enfermera hermosa y amable... que se apodera de nuestro corazón... hasta que un día lo buscamos dentro del pecho y nos sorprende la novedad de que el inquilino ya no está en casa.»

Es una verdad, pese á los materialistas, porque si, que llaman á esto romanticismo, demostrando desconocer lo que es éste.

Y aquí doy fin, pero no lo haré sin antes rogar al buen gusto — esto ya á parecer más simbólico que *Gloria* (comedia) — dé su enhorabuena al Sr. D. A. Sánchez Pérez, á quien aplaudo de todas veras; y conste que no le conozco más que por sus escritos, y conste asimismo que no le he pedido ningún prólogo para los míos.

ALONSO Y ORERA.

A REY MUERTO...

Dices que estás desolada porque tu novio ha faltado á la palabra empeñada, y esperar no puedes nada pues con otra se ha casado.

Me dices que al despedirte de él, quisiste suicidarte; que estás ansiando morirte; que á un convento piensas irte y á la oración entregarte.

Con austeros ejercicios crees olvidar las delicias de su amor, y con suplicios, privaciones y cilicios,

sus dulcísimas caricias.

Como es una necedad que pases tu juventud, del claustro en la soledad, y es una barbaridad que busques el ataúd, que es solo lo que el convento brinda, á la que en él intenta olvidar su sufrimiento, voy á referirte un cuento, que quizás tenga cuenta.

Era la hermosa Isabel, de puro tipo español, tersa y rosada la piel, la boca como un clavel y en cada pupila un sol.

Tuvo un novio, Luis Paólo, el cual tanto enamoróla, que aunque era feo y muy bolo, le quería... como solo sabe hacerlo una española.

Mas fué lo triste del caso y lo que al cuento interesa, que él, imaginando acaso que siempre se encuentra al paso una mujer como esa,

empezó por aburrirse y terminó por marcharse. No debió Isabel sentirse en estado de morir, y decidió suicidarse.

Sola con su cruel dolor, se fué á la orilla del mar; le contempló sin temor; dióle un adiós á su amor y se echó sin vacilar;

pero en aquel mismo instante pasó por allí un teniente, joven, guapo y elegante, que animoso y arrogante se arrojó tras la demente.

Logró su afán, con su arrojo; y aunque con mucho trabajo, y no sin un buen remojo, ver pudo en tierra á su antojo, á la que del mar extrajo.

Prendióse de la hermosura que desdeñaba un perjurio; pues viendo á aquella criatura, el hombre de más cordura,

se prendara de seguro.

Isabel se vió salvada, y en nada apreció la vida. ¿Qué es vivir abandonada, con el alma destrozada y con la ilusión perdida?

La deslealtad de su amante lloró muy amargamente, pues su amor era constante; pero un mes más adelante... se casó con el teniente.

A ti te sucederá lo que á Isabel sucedió; antes de un mes, cesará tu pena; que entonces, ya te habré consolado yo.

EDUARDO GARCÍA.

SUELTOS Y ATADOS

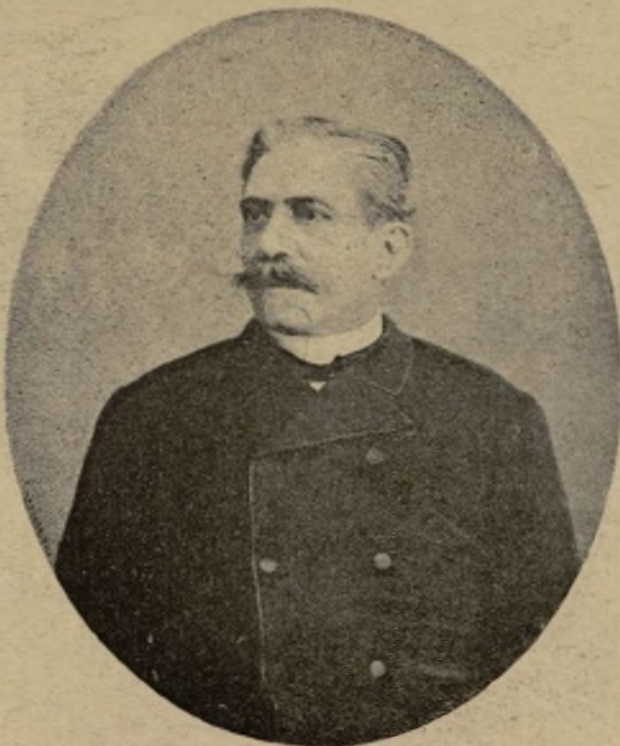
El drama estrenado anoche en el Español, *La mejor ley*, original, en tres actos y en verso, de D. Joaquín Dicenta, obtuvo un lisonjero éxito.

Fué llamado repetidas veces, y repetidas veces interrumpieron la representación los aplausos.

Nuestro parabien al Sr. Dicenta y á los actores particularmente, que contribuyeron mucho al resultado obtenido.

En el Real el acontecimiento más importante en los últimos días ha sido la representación de *Mignon*.

La señora Frandin estuvo tan admirable, que no recorda-



D. VALENTÍN MORÁN

PRESIDENTE DEL CÍRCULO REPUBLICANO

mes haber visto quien pudiera competir con ella en el desempeño de su papel.

Mejor actriz que cantante, probó su maestría en la expresión de los efectos y sentimientos, y entusiasmó al público, generalmente justo y á veces descontentadizo.

El Sr. De Lúcia muy bien, siempre mejor cantante que actor.

La orquesta, como era de esperar, admirable.

COMUNICACIONES

Un chimbo. — Está usted en el limbo.
D. M. L. y C. — No carecen de gracia, pero tampoco de incorrecciones.

A. P. — Gages del oficio, fuerte, El carino de mi suegra, débil. Ambas bien versificadas. ¡Duro y á otras!

Cascarilla. — Uno de tantos, es uno de tantos veros que sobre el mismo asunto se han escrito. En cuanto al epigrama con su lectura, se lo digo á usted de veras, ¡ha oscilado el pavimento y se han roto las esteras de Fomento!

D. G. G. M. — Sería monótono publicar tantas composiciones con el mismo argumento. De los números que usted pide, hay; importa cada número atrasado veinte céntimos, con que haga usted la cuenta.

D. S. A. Q. — Sevilla. — Las dos muy bonitas se publicarán.

D. J. T. — ¡Qué amable! gracias. Sirven.

D. M. M. M.

¿Usted se ha figurado, caballero, que eso puede servir?

Escribe usted lo mismo que un cochero que no sepa escribir.

Luz y sol, Flores y Perlas.

¡Si viera usted cómo tengo á estas horas la cabeza!

Es tanto el original que nos mandan! No lo tome usted por alusión. De las cinco composiciones que nos ha enviado, se aprovechan algunas. Mande usted la firma.

Fray Gerundio Meneos. — ¡Te has colado, monín, lo había oído!

La falta de espacio nos impide contestar á los demás señores. En el próximo número lo haremos.

FRAY GERUNDIO.

ANUNCIOS

CIRCO GALLÍSTICO

(Paseo de Santa María de la Cabeza)

Domingo 23 de Diciembre de 1888.

Primera. Rafael un pollo cenizo de 3, con 9 y 1/2 con 15 milímetros, y Pinilla uno giro cenizo de 3,9 con 16 milímetros; pelean 300 reales. Esta pelea fué mediana, siendo tabla.

Segunda. Saca al ruedo Gabriel un pollo javado de 3,7 1/2 con 14 milímetros, y Pinilla uno de 3,6 1/2 con 15 milímetros javado en colorado; la puesta eran 200 reales, que ganó Pinilla, siendo esta pelea superior y una de las mejores que habrá en la temporada.

Tercera. Saca al ruedo Rafael un pollo de 4 con 19 milímetros, jiro, y Gabriel uno de 4 y 2 con 16 milímetros, javado, venciendo en la lucha el de Gabriel, que se embolsó 300 reales, siendo esta pelea mediana.

Cuarta. Pinilla uno colorado de 3,5 1/2 con 18 milímetros y Antoñito uno colorado, cuarto, de 3,8 1/2 con 16 milímetros; pelean 180 reales, que ganó Antonio por cantar una copla jerezana el de Pinilla.

Quinta. Mariano Abollo saca una jaca tuerta de 4,1 colorada y Rafael una colorada y sana de 4 2; pelean 300 reales que perdió Mariano por cantar su gallo el jaleo, siendo esta pelea regular.

Sexta. Rafael un pollo cenizo de 3,9 1/2 con 15 milímetros y Gabriel uno colorado de 3,8 con 18 milímetros, que pelean 300 reales, ganando Gabriel, siendo el pollo de Rafael tan blando como un requesón.

Séptima. Queriendo Rafael probar que los gallos suyos eran buenos, sacó un pollo

cenizo de 3,9 1/2 con 18 milímetros, da 200 reales á 180 contra un pollo de Antoñito, tuerto de 3,10 con 19, colorado, siendo tabla después de haber pasado el tiempo reglamentario.

Octava. Pinilla una jaca tuerta de 3,8 1/2 colorada y Rafael una javada en blanco de 3,7 1/2, peleando 200 reales, que se los embolsó Rafael. Siendo esta pelea regular.

BANCO HISPANO COLONIAL

ANUNCIO

El Consejo de Administración, según lo prevenido en el art. 25 de los estatutos, ha acordado convocar á los señores accionistas para celebrar junta general ordinaria, el día 7 de Enero próximo, á las once de la mañana, en Barcelona, en el domicilio social, Rambla de Estudios, núm. 1, principal, con el objeto de aprobar el balance y cuentas del décimo ejercicio social, que terminará en 31 del presente mes.

Según lo dispuesto en el art. 26 de los estatutos, sea cual fuere el número de los concurrentes y el de las acciones representadas, se constituirá la junta general y se celebrará la sesión con plena validez legal.

Para tener derecho de asistencia se necesita depositar en las cajas de la Sociedad, con arreglo al art. 27, 50 acciones, cuando menos, cuyo depósito podrá efectuarse en Barcelona hasta el 5 de Enero, y hora de las seis de la tarde; en Madrid, en la delegación del Banco (Infantas, 31), hasta el 4 de Enero y tres horas de la tarde, y en provincias en casa de los corresponsales del Banco, hasta el 3 del mismo mes, cuyos centros expedirán los resguardos y papeletas de entrada á los depositantes.

El derecho de asistencia puede delegarse en otro accionista, para cuyo efecto se facilitarán ejemplares de poderes en los puntos donde se admiten depósitos.

Los socios que no posean individualmente 50 acciones, podrán, según el art. 27, reunirse y confiar la representación de sus acciones, 50 cuando menos, á uno de entre ellos.

Lo que de acuerdo del Consejo, se anuncia para conocimiento de los interesados.

Barcelona 24 de Diciembre de 1888.—El Secretario general, Aristides de Artigiano.

Servicios de la Compañía Transatlántica

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. — Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón. — Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 30, vía Puerto-Rico, Habana y Santiago de Cuba.

Línea de Filipinas. — Extensión á Ho-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japon. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 13 de Enero, y de Manila cada cuatro lunes, á partir del 9 de Enero.

Línea de Buenos Aires. — Un viaje cada dos meses para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas, á partir del 6 de Enero.

Línea de Fernando Poo. Con escalas en la costa occidental de Marruecos. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

Servicios de Africa. — Costa Norte. — Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas. — Costa Noroeste. — Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador. Servicio de Tánger. — Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. — Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con

facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE. — La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen.

Esta compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, La Compañía Transatlántica y señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica. Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35. — Santander, Sres. Angel B. Pérez y Compañía. — Coruña, D. E. de Guarda. — Vigo, D. R. Antonio López de Neira. — Cartagena, Sres. Bochs hermanos. — Valencia, Sres. Dart y Compañía. — Málaga, D. Luis Duarte.

DESAFINACIONES de Juan Pérez Zúñiga. — Ristra literaria de poesías cómicas, ilustradas por Mecachis y con un prólogo de D. Vital Aza. Precio: DOS pesetas, y 1,25 para los señores suscriptores, corresponsales, libreros y vendedores.

LOS HIJOS DEL CAPITÁN GRAJO, por D. José Lozano. Precio una peseta y cincuenta céntimos para los señores suscriptores, corresponsales, libreros y vendedores.

SUPERIORES CHOCOLATES
DE
MATÍAS LÓPEZ
MADRID.—ESCORIAL
Venta en 1886,
4.000.000 de paquetes

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

TES — CAFÉS — SOPAS
De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.

Exijase la verdadera marca

COMPAÑIA COLONIAL
PREMIADA
EN LA EXPOSICION DE BARCELONA
CON CUATRO MEDALLAS DE ORO

—
Chocolates
Tapioca Bombones
Cafés molidos
—
Depósito general:
CALLE MAYOR, 18 y 20
Sucursal: Montera, 8
MADRID

MADRID
TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO
Soldado, núm. 8



AÑO NUEVO